

La Novocaína intravenosa en las Disneas

Por el Dr. SANTIAGO W. SCIANDRO

Asistente de Clínicas. Prof. Agdo. de Clínica Médica.

Hasta hace muy poco, la Inyección Intravenosa de Novocaína se consideraba poco menos que mortal. Fué Bourdín, Dos Chali y otros que la emplearon por primera vez con fines terapéuticos en casos de asma y de embolia pulmonar; más tarde, otros clínicos la usaron en embolias cerebrales, tos espasmódicas, anulias reflejas, corizas espasmódicas, etc., y cada día se descubren más aplicaciones para esta terapéutica. Siguiendo la técnica de estos autores, empezamos a emplearla en las Disneas de diversos orígenes en los caninos, con muy buenos resultados. Para esto, usamos soluciones de Novocaína al 1 % que tienen que ser frescas, pues seis meses bastan a una solución de Percaína para perder su actividad y conviene que dicha solución sea hecha con suero fisiológico. Se deben rechazar todas aquellas que tengan color amarillento, que demuestra que la Novocaína está alterada.

Precauciones: El sujeto no debe haber recibido morfina, pues ésta disminuye la tolerancia hacia la Novocaína y pueden sobrevenir accidentes. De igual modo hay que fijarse que el animal no esté en tratamiento con adrenalina, pues ésta anula o retrasa la acción de la Novocaína; sin embargo, se puede emplear la adrenalina o la morfina habiendo empleado la Novocaína. Elegimos la vena safena externa para efectuar la inyección que debe ser aplicada con un ritmo de 15 segundos por c.c. Por lo general la dosis empleada es de 5 c.c. para un animal de 5 a 15 kilos de peso, y de 8 a 10 c.c. en animales de 20 kilos para arriba. Sin embargo, siempre conviene empezar con menos dosis para observar la susceptibilidad del sujeto. La Disnea casi siempre cede apenas termina la inyección; a pesar de ésto, muchas veces hay que esperar 15 minutos y hasta 30 para que pase el ataque. No hemos tenido accidente alguno con este tratamiento, a pesar de la cantidad de sujetos tratados. Como fenómenos consecutivos a la inyección, merecen citarse ligeros vértigos, que más tarde se transforman en marcha de ebrio; todos estos fenómenos

desaparecen rápidamente de 1 a 3 minutos, quedando el animal completamente normal.

Entre los casos que tratamos nos parece interesante recordar los siguientes:

Un canino macho, de 8 años de edad, cruza con Bull-Dog, llegó a la clínica, con un trastorno digestivo. Pero, lo que llamaba la atención, era una gran disnea del tipo asmático, manifestándonos el dueño, que, con pequeñas intermitencias, la había tenido desde hacía 3 años. Le aplicamos 5 c.c. de Novocaína al 1 % que no llegó a calmarlo. A los 15 minutos, procedimos a darle otra inyección de 8 c.c., calmándose inmediatamente. Lo internamos como caso de estudio, y le dimos durante 8 días consecutivos 10 c.c. de solución de Novocaína al 1 %. Al terminar ese plazo, se le siguió inyectando dos veces a la semana durante 15 días. Luego se dejó pasar dos meses en observación, quedando el animal perfectamente bien.

Otro paciente, de raza Foxterrier, macho, que llegó a la Policlínica, con una gran disnea, manifestando el dueño que esa gran fatiga había empezado 8 días atrás, en forma paulatina, exacerbándose cuando el animal hacía esfuerzos.

La percusión daba zonas de matidez en ambos pulmones, temperatura normal. Pensamos en una tuberculosis, y lo mandamos a rayos, que no nos aclararon el cuadro. Como prueba, inyectamos 5 c.c. de la solución de Novocaína, calmándose inmediatamente. Seguimos inyectando durante 8 días consecutivos, pero los ataques se repetían a las pocas horas de haberlo tratado. El dueño resolvió sacrificarlo, y la autopsia dió una hernia diafragmática.

En otro caso, un canino macho, de 18 años de edad, maltés, gran disnea asmática, insuficiencia cardíaca. La dueña manifiesta que hacía varios años que le venían ataques asmáticos, que por lo general duraban de una a dos horas, en tanto que el actual hacía 8 horas que lo tenía. Fué tratado años atrás con adrenalina, no produciéndole mayor mejoría. Actualmente no se le hace ningún tratamiento. Le inyectamos 5 c.c. de solución, pasando el ataque de inmediato, pero le produjo un vértigo de alrededor de 5 minutos, y el ataque se repitió a las 8 horas de haberle dado la inyección; volvimos a inyectar, pero sólo 3 centímetros, calmándose lo mismo que con 5 c.c., dándole un vértigo que duró 50 segundo. Seguimos inyectando, durante 8 días seguidos, mejorando muchísimo. Este caso no lo pudimos seguir por dejar la dueña de llevarlo a la Policlínica. Otro caso lo experimentamos en un equino macho, de 8 años, cruza anglo-árabe, con enficema pulmonar, y disnea que se manifestaba al menor esfuerzo. Inyectamos 100 c.c. de la solución al 1 % con mejoría evidente. Al otro día inyectamos 120 c.c. con mayor mejoría todavía. Ese es otro caso que no pudimos seguir por retirarlo el dueño.

En resumen:

1º En la mayoría de los casos, la solución de Novocaína al 1 % da buenos resultados.

2º Deben emplearse soluciones frescas al 1 % rechazándose las de color amarillento.

3º La inyección se dará con una velocidad alrededor de 15 segundos por c.c. para dar tiempo al organismo de eliminarla.

4º Se cree que la Novocaína actúa anestesiando la terminación de los nervios brónquicos, no pudiéndose asegurar este.